

Nº 5 5 Junio, 1951

MANIFIESTO del Partido Comunista del Ecuador

A LA ASAMBLEA DEL PARTIDO LIBERAL RADICAL
AL PUEBLO LIBERAL

AL PARTIDO SOCIALISTA ECUATORIANO

A LOS HOMBRES DE IZQUIERDA

A LOS ELEMENTOS DEMOCRATICOS DEL MOVI-
MIENTO CIVICO NACIONAL

CONCIUDADANOS:

El Pueblo Ecuatoriano vive en este momento acosado de miseria causada por una economía retrasada, por la desenfrenada especulación de algunos sectores capitalistas, agravada por la política de guerra impuesta por Estados Unidos a los pueblos latino americanos. Las fuerzas retardatarias capitaneadas por el Partido Conservador intentan el asalto al Poder. Sinietras dictaduras amenazan nuestra vida democrática. El imperialismo remacha los grilletes de su dominación colonial sobre nuestro país, con la complicidad de los gobernantes que traicionan a nuestra Patria y de algunos sectores políticos. Y, sobre todo, se alza el espectro de una nueva y devastadora guerra mundial, cuyos fautores son los magnates de Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, en combinación con los derrotados militaristas de Alemania, Italia y Japón. En Latino América apoyan la guerra los especuladores y reaccionarios que piensan hacer en ella pingües ganancias.

Para aliviar esta situación del pueblo Ecuatoriano, para conjurar estos peligros internos, para defender nuestra independencia, para contribuir a la paz del mundo; es preciso formar una coalición política que agrupe en ella a las grandes mayorías nacionales. La constitución de tal fuerza política ha sido, es y continuará

siendo una de las actividades primordiales del Partido Comunista del Ecuador (PCE), para lo cual busca la unidad con las fuerzas democráticas y progresistas.

Hace poco el Partido Socialista Ecuatoriano (PSE) hizo un llamamiento al Partido Liberal Radical (PLR), al PCE y al Movimiento Cívico Nacional (MCN) para la constitución de un Frente Anticonservador (FAC). La falta de una formulación programática y la misma denominación del proyectado organismo, limitan su objetivo y menguan el entusiasmo de las masas.

Si el hambre corroe a nuestro Pueblo, buscar su alivio debe ser uno de los propósitos del Frente Democrático. Si nuestro país vive en profundo retraso frente a la civilización moderna, la alianza política debe buscar los medios para superar nuestro nivel económico y cultural. Si hay peligros de que podamos perder lo poco de democracia que aún tenemos, es menester que quienes aman la libertad defiendan aquella de las asechanzas de golpes de Estado de arriba o de abajo. Si la educación laica pierde cada día más terreno en provecho de la confesional, con el apoyo de los mismos gobiernos llamados liberales; los hombres progresistas deben unirse para salvaguardar esa preciada conquista.

Si nos han arrebatado gran parte de nuestro territorio en una guerra injusta, merced a un Protocolo impuesto por el agresor, con el apoyo de la diplomacia yan-

qui; es deber de los ecuatorianos patriotas aunar sus esfuerzos para constituir un Gobierno capaz de exigir la revisión de ese infame Tratado. Si el imperialismo yanqui se está apoderando, en escala cada vez más grande, de nuestras riquezas, de nuestras tierras y arrebatándonos gradualmente nuestra independencia a favor de la política de incondicional sumisión de algunos gobiernos, especialmente del actual y con la complicidad o el silencio — también cómplice — de los partidos políticos, exceptuado el Comunista; quienes aman el patrimonio y la libertad que nos legaron los pueblos latinoamericanos que se emanciparon de España, tienen la obligación de defenderlas. Si nuestro país ha sido uncido al carro de guerra de Estados Unidos por la traición de un Gobierno en que actúa un Canciller conservador; la coalición política debe llevar como bandera romper el ominoso yugo de sumisión colonial.

Nada de esto planteó el PSE, en su llamamiento de constitución del FAC. Desoyendo la voz de las masas, que a través del Congreso de la Confederación de Trabajadores del Ecuador, del Congreso de la Federación de Estudiantes Universitarios, de los comités de la Paz y en múltiples actos públicos en q' también actuaron muchos dirigentes socialistas; de los repetidos llamamientos de unidad y de las intervenciones del PCE; actos, todos en defensa de la independencia nacional y de la paz; el PSE, sus dirigentes de derecha, cerrando ojos y oídos, han permanecido lejos de esta grandiosa lucha. Mas aún, el PSE, que hasta hace poco combatía sañuda y sistemáticamente al Gobierno del Sr. Plaza y a su Canciller Ponce, se hace cómplice de la venta de nuestro País en la Conferencia de Cancilleres de Washington, autorizando la participación de dos socialistas, uno de ellos actual Ministro de Economía, como consejeros de la delegación ecuatoriana que actuó en aquella. Y en otro tiempo el Sr. Colón Serrano tuvo actuación antimperialista. Al entrar a colaborar con el Gobierno del Sr. Plaza, sin programa alguno — a no ser que esto sea la captación de puestos burocráticos y obscuras combinaciones electorales — el PSE comparte las responsabilidades de aquel: de las in-

moralidades de los altos funcionarios, que no han sido sancionados, de los desaciertos administrativos, que no han sido corregidos; de la capitulación ante el imperialismo yanqui. Ahora se dispone el Presidente de la República a viajar a Estados Unidos, en "visita de cortesía" pero en realidad a recibir órdenes del amo de Washington, órdenes para destruir lo que queda de democracia, para acondicionar más el país a la economía de guerra y para obtener soldados para las guerras de conquista de los yanquis en lejanos continentes.

Con estas actuaciones los elementos de derecha del PSE lo están colocando en una posición parecida a la social democracia, a los partidos socialistas de derecha de Europa, que han renunciado a su posición marxista, revolucionaria, sometiéndose a los dictados de la burguesía, colaborando activamente con la política colonialista y de guerra del imperialismo. Ejemplos vivos son la política del Laborismo inglés y la actuación del Partido Socialista francés, en sus respectivos gobiernos.

COMO SE HAN CONDUCTIDO LAS GESTIONES PARA EL ESTABLECIMIENTO DEL FRENTE ANTICONSERVADOR

La respuesta del P.L.R. al llamamiento de unidad del PSE, fué aceptándolo, pero negándose a colaborar con el MCN, por considerarlo un simple grupo electoral transitorio y sin programa, apéndice del Gobierno del Sr. Plaza, contra el que ha estado en todo momento. Sin embargo, el PLR no ha precisado cuáles son sus divergencias políticas con el Gobierno.

Por su parte el MCN, respondió al llamamiento del PSE, accediendo a ello siempre que en el FAC no estuviera el PCE, por considerarlo "antidemocrático".

Consecuente con su política de unidad con fuerzas democráticas y progresistas, el PCE dió su respuesta manifestando que estaba listo a una coalición política a base de un Programa y seleccionando agrupaciones que respondieran a dicha tendencia.

En estas condiciones, después de un breve bombardeo oratorio al Gobierno exigiéndole el cambio de Gabinete y de combinaciones ocultas, el PSE, una vez que la cri-

sis se produjo, entró a colaborar con el Gobierno del Sr. Plaza, aceptando de buen grado que se quedara el Canciller Conservador Sr. Neptalí Ponce. La colaboración socialista se ha hecho sin Programa, a sabiendas de que todos los intereses y ligazones políticas del Sr. Plaza con los elementos feudales, con los capitalistas especuladores con los funcionarios defraudadores y con el imperialismo; se mantienen intactos. La colaboración ahondó las brechas para la constitución del FAC. Mientras tanto, determinados dirigentes socialistas intentando utilizar al movimiento obrero organizado, se han lanzado a la propaganda de dos candidaturas para Presidente y Vicepresidente de la República, poniendo en peligro la unidad en el seno de la Confederación de Trabajadores del Ecuador.

¿ES NECESARIO Y POSIBLE ORGANIZAR UN FRENTE POLITICO ANTICONSERVADOR?

Es posible, necesario y urgente. Las derechas capitaneadas por el Partido Conservador se unifican y se hacen cada vez más agresivas principalmente su destacamento fascitizante ARNE. Constiuyen un terrible peligro para las libertades cívicas y para toda la Nación. Estas fuerzas reaccionarias, contrarias al progreso, principales responsables de las pérdidas territoriales del Ecuador, tradicionalmente han seguido una política de sumisión y de entrega de las vitales fuentes de sus riquezas y de la soberanía, en beneficio de las potencias imperialistas. Sólo la desunión de las fuerzas democráticas permitiría a los conservadores alcanzar el triunfo en las elecciones presidenciales y esto mediante la coacción económica de los patrones, la religiosa ejercitada por el clero y de parte de la maquinaria del Estado que está en sus manos. El triunfo conservador sería una horrible catástrofe para el país, si tenemos en cuenta los antecedentes de los gobiernos conservadores y el ejemplo del Gobierno falangista de Laureano Gómez en Colombia, que saltando sobre todo principio legal, sobre toda norma humanitaria, ha instituido un régimen de terror tan espantoso que el número de sus víctimas, principalmente

liberales y comunistas, sobrepasa de 50.000 desde 1949. No satisfecho con esto, Laureano Gómez ha ofrendado al amo yanqui para sus guerras de agresión en Asia, algunos miles de soldados colombianos.

Otro de los graves peligros reaccionarios está constituido por la UPERRA o Concentración de Fuerzas Populares, mezcla heterogénea de renegados de algunos partidos políticos, cuyos antecedentes están plagados de traiciones al pueblo, a las fuerzas democráticas que los elevaron, a la Patria, a la que pretendieron desmembrar Salinas y Galápagos para entregarle a sus amos yanquis. Los jefes uperristas al servicio del traidor Velasco Ibarra, a raíz del 30 de marzo de 1946, instituyeron un régimen de terror sobre el pueblo y saquearon y dilapidaron los fondos del Erario público. Han pretendido apoderarse de las fuerzas populares de los partidos políticos, atacando o corrompiendo a algunos de sus dirigentes, habiéndole tocado el turno ahora al Partido Liberal en el que ha introducido sigilosamente algunos agentes suyos.

El hambre creciente en el pueblo, las amenazas a la democracia, a las que se suman tentativas de cuartelazos de arriba y de abajo, la progresiva colonización del país y los peligros de guerra, vuelven imperiosa la necesidad de estructurar un auténtico Frente Democrático y Progresista.

En este 5 de junio, aniversario de la gran Revolución Liberal de 1895, el PCE. manifiesta una vez más que admira y defiende todo cuanto de revolucionario y constructivo fué creado por aquella, en especial: las libertades democráticas, la educación laica, la separación de la Iglesia y del Estado, etc. El PCE. es el Partido más consecuentemente democrático del Ecuador y en algunas ocasiones ha luchado conjuntamente con fuerzas liberales para oponerse a la reacción, como en la época del bonifacismo fascitizante. Los comunistas recordamos con orgullo, la voz admonitiva del General Eloy Alfaro en el Congreso de 1911, oponiéndose a la cesión del Archipiélago de Galápagos a Estados Unidos, por considerar —con visión genial— que esto acarrearía graves peligros para la soberanía.

nía de los estados latino-americanos y en guarda del patrimonio nacional.

Por desgracia el PLR olvida cada vez más la gloriosa obra de la Revolución Liberal y con frecuencia sus gobiernos se convirtieron en funestas oligarquías. Sin embargo muchos liberales comprenden que el PCE es el más fiel guardián de esas conquistas liberales; por esto, un destacado vástago del "Viejo Luchador", hace poco hizo un llamamiento a los liberales a unirse con los comunistas, frente al peligro de la reacción. Y el Coronel Olmedo Alfaro, ni remotamente es comunista.

El PCE, consciente de sus responsabilidades, invita al PLR, al pueblo liberal, al PSE, a todas las agrupaciones y hombres socialistas, a los elementos democráticos del MCN, al pueblo todo, a constituir una gran coalición política, para la cual planteamos como base de discusión unas cuantas bases programáticas, que todo elemento demócrata y progresista puede aceptar. La coalición no significa que los partidos políticos perderán su independencia ni su Programa Máximo, debiendo sólo adaptar su Línea Política a las condiciones en que aquella se establezca. Cada Partido debe ser colocado en plano de igualdad y la elección de candidatos a la Presidencia de la República debe ser hecha por consenso unánime. Especialmente al PSE le manifestamos, nuestros vehementes deseos de llegar con él y otros sectores democráticos, a un entendimiento para la constitución del F.D.P. El PSE debe comprender que nuestras críticas, llevan el sano propósito, la invitación a tomar el camino justo, para que podamos marchar juntos con firmeza. Todas las actuaciones del PCE en el pasado son la mejor garantía de que sabe cumplir lealmente sus compromisos.

BASES DEMOCRATICAS MINIMAS

1º—Lucha por el mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo (mejoramiento de salarios y sueldos, contra la carestía de los medios de vida, etc.);

2º—Por el desarrollo independiente y progresivo de la economía nacional. Contra la deformación de nuestra economía cau-

sada por los planes de guerra de Estados Unidos.

3º—Por el castigo a los defraudadores del Fisco y a los especuladores.

4º—Por un régimen firmemente democrático.

5º—Defensa del laicismo. Por la supresión de la intervención del Servicio Cooperativo de Educación Pública. Por la supresión de las academias militares privadas.

6º—Lucha por la independencia nacional.

7º—Contra todos los compromisos internacionales que nos ligan a la política de guerra de Estados Unidos y por la firme defensa de la paz del mundo.

8º—Por la revisión del Protocolo de Río de Janeiro.

9º—Contra el envío de recursos materiales o humanos a la guerra de Corea.

10º—Contra la cesión de bases militares a potencias extranjeras.

Las fuerzas democráticas que se negaren a formar la coalición, cargarán sobre sí una gravísima responsabilidad histórica y tendrían que soportar las más funestas consecuencias. De todas maneras, estamos seguros, que al rededor de las más firmes fuerzas democráticas y progresistas, las masas populares se agruparán con la resolución inquebrantable de luchar por sus más caros intereses, para abrirse el camino hacia un régimen auténticamente democrático, que de plena soberanía a la Nación, impulse su progreso, la devuelva los territorios que le fueron arrebatados, instaure la justicia y le permita la convivencia pacífica en el Concierto de las Naciones.

¡VIVA EL FRENTE DEMOCRATICO Y PROGRESISTA!

POR EL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DEL ECUADOR,

RICARDO A. PAREDES,
Secretario General.

Quito, a 5 de Junio de 1951.